



El verdadero misionero no tiene que preocuparse de los bienes de este mundo, sino poner toda su confianza en la providencia del Señor, seguro de que, mientras permanezca en la caridad y se apoye en esta confianza, estará siempre bajo la protección de Dios; por consiguiente, no le sucederá nada malo ni le faltará bien alguno, aunque piense que según lo que aparece todo está a punto de fracasar... Por eso, hermanos míos, han de esperar que, mientras permanezcan firmes en esta confianza, no sólo se verán libres de todos los males y de todos los accidentes molestos, sino que se verán colmados de toda clase de bienes. (XI, 732)

- **Compromiso:** Tomar conciencia de tantas veces que Dios ha actuado como Padre Providente a mi favor; compartir estas experiencias con alguna persona desanimada.

Oración final

Dios Padre nuestro, que, en Jesucristo, el Señor, nos has llenado de todos los bienes y nos llamas a no tener miedo en la tarea de llevar a las gentes tu Buena Noticia; ayúdanos en los momentos de duda y dificultad, Tú que nos conoces bien, y haznos ser testigos fieles de tu amor en medio del mundo, este mundo nuestro tan falto de amor, de paz, de esperanza y de justicia.

Señor, tu amor sale a nuestro encuentro en miles de situaciones diarias, en las que Tú nos das todo aquello que necesitamos para vivir como hijos tuyos, como hermanos de todos; por eso queremos expresarte ahora nuestra gratitud, por todo lo que somos y tenemos, pues todo nos llega de tus manos generosas de Padre bueno. AMÉN.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo A”; obras completas de San Vicente de Paúl.; “Claves para Lectio Divina para jóvenes” Proyecto Lectionautas
Lectio anteriores: www.cmperu.com

LA PALABRA HOY: Jeremías 20,10-13; Salmo 69; Romanos 5,12-15; Mateo 10,26-33

Ambientación: Cartel con la frase: “No tengan miedo”. Al lado, en una bandeja, una tarjeta por cada participante con esta frase: *No temas: tú vales más que todos los pájaros*. Esta tarjeta se entrega al final como recuerdo y compromiso.

Cantos sugeridos: Ya no temo, Señor; Si vienes conmigo.

AMBIENTACIÓN:

Dios se ocupa de nosotros. El destino del discípulo de Jesús será el mismo que el del maestro: persecución y cruz; pero, también como él, resurrección y gloria. Dios nos guarda donde las personas no pueden contra nosotros: en la gracia y la eternidad. Hoy, el evangelio de Mateo quiere recordar al discípulo que Dios le ama y provee, que estamos siempre en sus manos porque nos ama.

1. Oración inicial

Señor, tú nos has dicho, ¡no tengan miedo!,
Tú nos has prometido estar a nuestro lado en toda adversidad,

Hoy siento que es difícil ser un signo de tu amor,
Muchas veces caigo en el error de no serte fiel,
Necesito de tu fuerza Señor para poder seguir,
Necesito de tu Espíritu para ser más fuerte ante la tentación.

Oh Jesús que me has llamado para ser uno de tus seguidores,
Dame valentía para anunciar tus maravillas,
Guíame con tu luz para sobrepasar las adversidades,
Préndeme de tu poder y así no tener más miedo,
Dame un corazón como el tuyo, Señor. Amén.



Motivación: Los discípulos, que han sido enviados a anunciar el Evangelio, encuentran dificultades y tienen miedo. En el pasaje de hoy, Jesús les ofrece apoyo, consuelo y ánimo para que no decaigan en su tarea evangelizadora. Escuchemos.

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Mateo 10, 26-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No tengan miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse. Lo que les digo en la oscuridad, díganlo a la luz, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde la azotea. No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; teman al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la “gehenna”.

¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga su Padre.

Pues ustedes hasta los cabellos de la cabeza tienen contados. Por eso, no tengan miedo: valen más ustedes que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

Preguntas para la lectura:

- ¿Cuál es la expresión que más se repite en este texto? ¿Qué actitud pretende, Jesús, suscitar en los discípulos con esta expresión?
- ¿Cuáles son los motivos por los que los testigos del Evangelio no deben tener miedo? ¿A quién se le debe temer?
- ¿Quiénes serán reconocidos por Jesús ante Dios como sus seguidores? ¿Por qué?
- ¿Qué pasará con los que NO digan a los demás que son seguidores de Jesús?

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

Motivación: El evangelio de hoy nos ofrece un seguro de vida a todo riesgo: el amor providente de Dios Padre.

- *No tengan miedo.* ¿Hasta qué punto tenemos miedo de expresar públicamente nuestra fe?
- *No teman: ustedes valen más que todos los pájaros.* ¿Cuáles son tus miedos más habituales? ¿Cómo te ayuda Dios a superarlos?
- *No tengan miedo a los que matan el cuerpo.* ¿Somos conscientes de que vivimos rodeados de cosas que os cuidan el cuerpo y nos pueden matar por dentro? ¿Qué podemos hacer?
- ¿Soy consciente que mi misión depende de la fuerza y la protección que me da Dios?
- *Si alguno declara a mi favor...* ¿En qué medida las decisiones que tomo en mi vida están iluminadas por los criterios de Dios?

Motivación: Para vencer las dificultades que encontramos en nuestra vida cristiana es fundamental sabernos hijos amados de un Dios Padre que cuida hasta de los detalles más insignificantes de su creación. Esta certeza de fe la alimentamos en la oración, en el encuentro personal con ese Padre Providente.

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

- Luego de un tiempo de oración personal, compartimos nuestra oración. Se puede, también, recitar el **Salmo 69**.

CONTEMPLATIO
¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: San Vicente a los misioneros, sobre la confianza en Dios: